



ANTIOMOTÓXICOLOGÍA: TERAPIA HIDROCOLÓNICA Y SU EFECTO EN LA LIMPIEZA PROFUNDA DEL COLÓN

Luego de realizada la ingestión de alimentos, comienzan a sucederse una serie de eventos, entre ellos, el reflejo gastrocólico o conocido en su forma más simple como las contracciones del recto y el deseo de defecar. El intestino grueso tiene la misión de reabsorber agua y minerales, como también de recibir y compactar el bolo alimenticio parcialmente digerido o quimo. Este producto que transita por el intestino, luego es descargado en forma de heces. El tránsito intestinal debe tener una velocidad adecuada para permitir la absorción de nutrientes, pero también debe asegurar la no permanencia de los residuos en proceso de descomposición.

Es conocido que el estreñimiento, la constipación, las diarreas, las flatulencias, la distensión abdominal postprandial, la diverticulosis y las hemorroides, entre otras sintomatologías, pueden deberse a la ocurrencia de diferentes factores desencadenantes. El mal funcionamiento gástrico está asociado al stress físico y/o mental, la alimentación deficiente, el sedentarismo e incluso al uso de vestimenta ajustada.

Es necesario destacar que el contacto prolongado de los residuos alimenticios no evacuados con las porciones de tubo intestinal y, por ende, de su epitelio (vellosidades) genera el endurecimiento de estas paredes. La permanencia y acumulación de tóxicos provoca una respuesta inmunológica en el organismo y, por ende, la aparición de patologías como artritis reumatoidea, lupus e incluso esclerosis múltiple.

Bajo términos como “irrigación colónica” o “terapia hidrocolónica” se conoce al procedimiento mecánico no traumático de introducir repetidamente agua en el colon por vía del recto, con el fin de irrigar y limpiar la luz intestinal.

Los principales efectos positivos de las terapias hidrocolónicas son: la tonificación del peristaltismo, la limpieza y protección de la membrana mucosa intestinal, el aumento del transporte de los alimentos, el mejoramiento funcional de diferentes órganos, mayor absorción de nutrientes y por sobre todo la eliminación de los residuos tóxicos acumulados. Durante la terapia hidrocolónica, se estimula una mayor circulación sanguínea a causa de realizar la irrigación bajo condiciones controladas de temperatura, volumen y presión de agua.